

El ratoncito chiquito

Era un gato grande que hacía ron, ron, muy acomodado en su almohadón, cerraba los ojos, se hacía el dormido y meneaba el rabo con aire aburrido.

Era un ratoncito chiquito, chiquito, que asomaba el morro por un agujerito.

Desaparecía, volvía a asomarse y hacía un ruidito, ¡guik, guik!, con mucho donaire.

Salió de su escondite, paseó por la alfombra y le daba miedo, hasta de su sombra.

Al dar la media vuelta, se oyó un estruendo, ¿boom!. Vio los ojos grandes de un gato tremendo.

Y aquí acaba la historia de mi ratoncito, que asomaba el morro, ¡guik, guik!, por un agujerito.